

**PRÉDICA DOMINGO 16 DE FEBRERO DE 2025  
ENCONTRANDO LA ROSA DE SARÓN**



Oficina: 15 Calle 3-37 Zona 10, Guatemala, Guatemala Tels.: 2363-6231 y 2337-4206

Templo: 15 Calle 3-48 Zona 10

[www.vidacristiana.org.gt/info@vidacristiana.org.gt](http://www.vidacristiana.org.gt/info@vidacristiana.org.gt)

## PRÉDICA DOMINGO 16 DE FEBRERO DE 2025 ENCONTRANDO LA ROSA DE SARÓN

Vamos a ir a Cantar de los Cantares, para ver si hoy cantamos esto. Traten ustedes de predicar y recuérdense una hora después de qué era lo que querían cantar, y me cuentan. Y esta es la historia entre el Rey, Jesucristo, y todo el mundo. Solo que no todos responden al llamado del Rey, entonces se trata de aquella una que sí respondió, su Amada. Deberíamos ser de esa una que sí respondió. Es una elección personal.

*Yo soy la rosa de Sarón, Y el lirio de los valles. (Cantar de los Cantares 2:1)*

Ya estudiamos el lirio, y a Jesús lo vamos a encontrar en el valle o en el lugar placentero. Sarón es una planicie, no hay obstáculos, es un lugar placentero. A Jesús lo encontramos en los lugares placenteros de la vida y en los valles no tan placenteros. En el Salmo 23 dice que, aunque yo esté en un valle, Él sigue allí, su vara y su cayado no se han ido a ningún lado. Qué hermoso es el Señor. No se me atormenta o amotina cuando esté pasando por un valle, crezca y va a encontrar el lirio que está esperando por usted. La palabra lirio es la misma palabra para trompeta tubular, habla de gozo, de alabanza. Que las cosas se pusieron feas no quiere decir que Dios se puso feo, Él sigue siendo hermoso, bueno, sabio, misericordioso. Si no crecemos, nuestra vida va a ser un sube y baja, un yoyo. En esta época ya no sé si siguen existiendo los yoyos. El hecho es que hay muchos cristianos que son un yoyo, empiezan en el yo, pero suben y bajan y suben y bajan, según sean las circunstancias. Qué tal caminar en línea recta, eso pasa cuando lo conocemos y sabemos mejor. Encontramos el lirio en el valle y a Jesús como la rosa en estas planicies, en los lugares fértiles, placenteros. En hebreo no habla de rosas, sino de flores silvestres. Y es hermoso encontrar un campo de flores silvestres, pero nadie se pone de acuerdo en decir qué flor era la rosa de Sarón, pero ustedes se la imaginan. Es un campo agradable, lleno de vida, eso produce paz, gozo y si regresamos al salmo 23, Jehová es mi pastor, nada me faltará, en lugares de delicados pastos de me hará descansar. Él tiene varios tipos de terrenos para todos nosotros y en esos tiene lecciones, porciones de Él mismo que quiere que se formen. Hoy estudiamos a Jesús como la rosa de Sarón, el Jesús que está cuando todo está bien. Pero, es más que eso, la semana pasada empezamos con nuestras definiciones y la palabra Sarón viene de una raíz etimológica que es *Yashar* y significa ser o hacer uno derecho, ser o hacer legítimo, tomar el camino derecho, ser agradable, ser honesto, básicamente se traduce como rectitud. Entonces, hay una lección más profunda de la rosa, no es solo lo que encontramos cuando todo está bien, es más que eso. La Rosa de Sarón es el lado de Jesucristo que encontramos y con el que empezamos a tener comunión cuando nosotros estamos caminando rectamente. Si no caminamos rectamente, hay todo un mundo en Jesucristo que nos vamos a estar perdiendo. Y no caminamos rectamente porque seguimos tratando de hacer lo que nosotros queremos, y vamos a la Iglesia un par de horas, ahora puedo hacer lo que yo quiero y seguimos con nuestro estilo de vida y buscando nuestro propio provecho. Entonces, realmente Sarón no se refiere únicamente a los lugares placenteros, Sarón se refiere a nosotros encontrar este deleite de Jesucristo cuando nosotros elegimos caminar rectamente. La semana pasada les decía por qué es tan importante este tema porque llevamos años escuchando situaciones, historias, gente, y uno se encuentra con gente salva que no camina rectamente y ni siquiera se les ocurre hacer

eso. Y eso se refleja en la manera como hacen sus negocios, se aprovechan de la gente. Miren, solo hay dos lugares en la Biblia en la que se mencionan la Rosa de Sarón. Vamos de nuevo a la historia, en Cantares y en Isaías. Ahora, Isaías y todos los profetas, fueron enviados al pueblo de Israel y en esas alturas ya había sufrido una ruptura, después de Salomón subió Roboam. Roboam no tenía los oídos circuncidados, vino el pueblo y por supuesto alguien los asusta. Y vino el pueblo y pidió que le bajaran los impuestos y que alineara un poco el peso y todos iban a estar felices. Primero Roboam consultó con la gente madura, y los ancianos le dijeron que e presentara como su siervo y entonces se los iba a echar en el bolsillo. Pero Roboam fue con sus amigos, con sus compañeros del colegio y les dijo, ustedes qué opinan y ellos dijeron que no podía ser, mejor diles que si la mano de mi papá era pesada, un dedo mío es más pesado que la mano de mi papá. Bueno, lo dijo y se separaron 10 tribus a hacer su vida a otro lado y establecieron su propio sistema religioso para que no descendieran a Jerusalén en las fiestas. Y se alejaron de Dios rápidamente. Los profetas fueron enviados a todos, no solo a Judá y Benjamín, sino a Israel también. Que Dios le siga hablando no quiere decir que todo está bien, solo que lo ama, es Dios buscando atraernos y que volvamos a Él. El hecho es que el pueblo de Israel dejó de caminar rectamente. Y a Israel le dan otros dos nombres en la Biblia, Jesurún y Jaser. Uno de los nombres de Israel es El Recto, el que es recto con Dios. Y ellos no eran rectos con Dios, Él les dio una ley moral y solo debían hacer lo que Dios les pedía. La ley moral de Dios siempre ha sido buena, refleja el carácter moral de Dios y el amor que Dios nos tiene a nosotros. Cuando caminamos en la ley moral de Dios, no solo amamos de la manera tangible, poniendo por obra su Palabra, amamos a los demás también. La ley del amor, esa es la ley moral de Dios. Dios le dio su ley moral al pueblo de Israel, todo lo que tenían que hacer era seguir las instrucciones para caminar rectamente. Todas las bendiciones que cosechamos cuando caminamos rectamente en la ley moral de Dios son infinitas. Y Dios le llamó a Israel el Recto, porque ya tenían todo para caminar rectamente. Qué de nosotros, porque contamos con la ley moral de Dios y la Palabra, y también con el Espíritu Santo que nos guía a toda verdad, que no solo está con nosotros, sino en nosotros y sobre nosotros y más aún, tenemos a la Persona de la Palabra Viviente, morando dentro de nosotros y creciendo dentro de nosotros. Al final de cuentas, nosotros vamos a ser más culpables que Israel si no caminamos rectamente. En otras palabras, sí se puede porque no es usted, sino Cristo en usted. El hecho es que Israel dejó de caminar con Dios, no fue recto con Dios. Y quitaron su confianza de Dios. Uno no puede confiar en alguien al que uno no conoce y podemos decir que la nación de Israel no llegó a conocer verdaderamente a Dios, a lo mejor la primera o segunda generación o los que conquistaron Canaán con Josué, pero después Dios levantó jueces contra los filisteos y Canaán, pero solo se morían los jueces, todos se iban por el camino de perdición. Y nosotros los cristianos actuamos exactamente igual, se murió el pastor, bueno nos vamos a esperar a que Dios levante a alguien más. Yo sí dependí de mis pastores para dar mis primeros pasos, así como dependí de mis papás para dar mis primeros pasos cuando era un bebé, pero ahora ya no necesito colgarme de los brazos de mi mamá para caminar. Los pastores existen para el perfeccionamiento del cuerpo de Cristo, para edificación de los santos, pero llega un momento en el que nuestra dependencia a otro ser humano comienza a ser menor porque esos seres humanos ya cumplieron con la tarea de llevarnos a Jesucristo y darnos las herramientas para ir a Jesucristo. Mañana, se muere el pastor, no hay problema, ya sabemos caminar, lo conocemos,

lo amamos, y si nadie más quiere caminar, no necesitamos de nadie más para seguir caminando. Pero, eso es cuando conocemos al Señor. Pero si le pasa algo al pastor, la gente se pierde y ya no busca a Dios, eso quiere decir que no lo conocían. En primer lugar, el pueblo fue infiel al Señor y empezaron a adorar los ídolos de las naciones cananeas y esto porque esos cultos incluían de todo, prostitución, idolatría, etc. Encima de todo, Dios les dice a través de los profetas, resulta que ahora están en el mercado y le venden una libra de frijoles a otro y no iban 16 onzas, sino 15. Empezaron a mentir, a engañar, a aprovecharse y ya no cuidaron al pobre, la viuda, al extranjero, ya no daban diezmos, ya no había santuario, ya no había sacerdotes. Entonces Dios les mandó a los profetas y dejaron de caminar rectamente. Vamos a Isaías, y en el contexto ellos están siendo asediados por los Asirios y como ya no caminaban rectamente, Dios ya no podía ser el escudo alrededor de ellos. Si dejamos de caminar rectamente, ya no hay escudo. Lea Jueces y Reyes y Crónicas, se alejaban de Dios, y Dios les levantaba enemigos y perdían el terreno conquistado y las ciudades conquistadas.

*¡Ay de ti, que saqueas, y nunca fuiste saqueado; que haces deslealtad, bien que nadie contra ti la hizo! Cuando acabes de saquear, serás tú saqueado; y cuando acabes de hacer deslealtad, se hará contra ti. Oh Jehová, ten misericordia de nosotros, a ti hemos esperado; tú, brazo de ellos en la mañana, sé también nuestra salvación en tiempo de la tribulación. Los pueblos huyeron a la voz del estruendo; las naciones fueron esparcidas al levantarte tú. (Isaías 33:1-3)*

Dios es muy justo y debía valerse de otras naciones para ver si su pueblo se despertaba. Y es obvio que Dios estaba ayudando a sus enemigos. Y entre las profecías que Dios les daba de que iban a recibir una tunda, igual les profetizaba que los podía levantar y salvar y sanar. Por eso los profetas hay que leerlos poniendo atención. Hablan de la tribulación de ese momento, pero también es un cuadro de la gran tribulación por la cual va a pasar toda la tierra dentro de no mucho. Y también en medio mete profecías acerca de las venidas del Mesías, a veces de la primera venida y a veces de la segunda.

*Será exaltado Jehová, el cual mora en las alturas; llenó a Sion de juicio y de justicia. Y reinarán en tus tiempos la sabiduría y la ciencia, y abundancia de salvación; el temor de Jehová será su tesoro. He aquí que sus embajadores darán voces afuera; los mensajeros de paz llorarán amargamente. Las calzadas están deshechas, cesaron los caminantes; ha anulado el pacto, aborreció las ciudades, tuvo en nada a los hombres. Se enlutó, enfermó la tierra; el Líbano se avergonzó, y fue cortado; Sarón se ha vuelto como desierto, y Basán y el Carmelo fueron sacudidos. Ahora me levantaré, dice Jehová; ahora seré exaltado, ahora seré engrandecido. (Isaías 33:5-10)*

El estado espiritual y moral de Israel se reflejó en el estado de la tierra. Tuvieron sequillas. Y dice que Sarón se volvió desierto. Pero se supone que Sarón era fértil. Si yo paso por un desierto, lo primero que hago es ir al Señor a preguntar qué está pasando en mi vida, para corregirlo. Y a veces Dios solo está formando algo en nosotros, pero a veces sí es porque hicimos algo. Sarón se

convirtió en un desierto y la culpa no la tiene Dios, la gente dejó de caminar rectamente y Dios ya no puede ser un cerco a su alrededor.

*Concebisteis hojarascas, rastrojo daréis a luz; el soplo de vuestro fuego os consumirá. Y los pueblos serán como cal quemada; como espinos cortados serán quemados con fuego. (Isaías 33:11-12)*

Un día el Señor va a juzgar todas esas naciones que se levantaron contra su pueblo, tarde o temprano les va a dar una lección. Dios los enviaba a que destruyeran a Israel pero ellos iban y se enseñoreaban de la gente y se pasaban. Eso va a volver a pasar, la tierra prepara el terreno para la aparición del anticristo y la gran tribulación.

*Los pecadores se asombraron en Sion, espanto sobrecogió a los hipócritas. ¿Quién de nosotros morará con el fuego consumidor? ¿Quién de nosotros habitará con las llamas eternas? El que camina en justicia y habla lo recto; el que aborrece la ganancia de violencias, el que sacude sus manos para no recibir cohecho, el que tapa sus oídos para no oír propuestas sanguinarias; el que cierra sus ojos para no ver cosa mala; éste habitará en las alturas; fortaleza de rocas será su lugar de refugio; se le dará su pan, y sus aguas serán seguras. Tus ojos verán al Rey en su hermosura; verán la tierra que está lejos. (Isaías 33:14-17)*

Caminen en rectitud, dice, y van a estar en un lugar seguro, prosperarán. En el capítulo 34, tenemos algo importantísimo, allí se describe el lago de fuego y habla de cómo va a juzgar a las naciones que se levantaron contra Jerusalén. Todavía está profetizado en Apocalipsis y dice que se van a levantar en contra de esa gran ciudad, todavía va a pasar. En Isaías 35 ya pasa lo del lago de fuego y ya leímos que Israel dejó de caminar rectamente, Dios ya no era escudo y los asirios los tomaron cautivos y pusieron a su propia gente en las ciudades de los israelitas. Años después los caldeos se los llevaron a Babilonia, esto porque dejaron de caminar en rectitud. Dios no puede juzgar igual a alguien que nunca lo conoció como a alguien a quien sí conoció. Israel dejó de caminar rectamente.

*Se alegrarán el desierto y la soledad; el yermo se gozará y florecerá como la rosa. Florecerá profusamente, y también se alegrará y cantará con júbilo; la gloria del Líbano le será dada, la hermosura del Carmelo y de Sarón. Ellos verán la gloria de Jehová, la hermosura del Dios nuestro. (Isaías 35:1-2)*

Pero luego el desierto volverá a florecer como la rosa. Todo lo que era desierto, florecerá otra vez. El principio para nosotros es este, si no caminamos en rectitud, no vamos a ver la mano de Dios guardándonos, seremos expuestos. De allí vienen problemas que nosotros mismos ganamos, que pudimos haber evitado si caminamos rectamente. Dios nos ayuda a ver en dónde no caminamos rectamente. Allí es en donde Dios viene y juzga justamente nuestra causa, nos conduce al arrepentimiento y luego pedimos perdón por no honrarlo, por no ser honesto, la nota de mi examen del colegio no me la merezco porque copié. Si vamos camino a la Esposa de Jesucristo, Dios va a ser meticuloso con esas cositas. Yo no copiaba porque ya era cristiano, a lo

mejor antes de ser cristiano copié un par de veces, pero luego yo no copiaba. El Señor viene y nos conduce al arrepentimiento y pedimos perdón. Por eso en estos tres capítulos el Señor señala y Sarón deja de florecer. Luego, habla de sus justos juicios, pero en el capítulo 35 habla de la restauración viene cuando nuestra culpa ya fue expiada. Entonces miren lo que cosechamos cuando le pedimos perdón al Señor después de que el Señor pone su dedo. Esto es más serio de lo que uno se imagine, porque créame que todos sus compañeros saben que usted es cristiano. Dios nos puso para ser lámparas encendidas, pero si le ponemos un poco de alquitran sobre la lámpara, ya no brilla. Tenemos una gran responsabilidad y eso trae gran galardón de parte del Señor. Otra vez, viene el Señor y le señala la falta de rectitud a Israel, Él lo juzga, nos lleva al arrepentimiento y vean las bendiciones que vienen después. Sarón florece otra vez, encontramos la rosa de Sarón, la belleza de caminar con Jesucristo, el gozo que se nos había perdido. Pero eso no es todo.

*Fortaleced las manos cansadas, afirmad las rodillas endebles. Decid a los de corazón apocado: Esforzaos, no temáis; he aquí que vuestro Dios viene con retribución, con pago; Dios mismo vendrá, y os salvará. Entonces los ojos de los ciegos serán abiertos, y los oídos de los sordos se abrirán. Entonces el cojo saltará como un ciervo, y cantará la lengua del mudo; porque aguas serán cavadas en el desierto, y torrentes en la soledad. El lugar seco se convertirá en estanque, y el sequedal en manaderos de aguas; en la morada de chacales, en su guarida, será lugar de cañas y juncos. Y habrá allí calzada y camino, y será llamado Camino de Santidad; no pasará inmundo por él, sino que él mismo estará con ellos; el que anduviere en este camino, por torpe que sea, no se extraviará. No habrá allí león, ni fiera subirá por él, ni allí se hallará, para que caminen los redimidos. Y los redimidos de Jehová volverán, y vendrán a Sion con alegría; y gozo perpetuo será sobre sus cabezas; y tendrán gozo y alegría, y huirán la tristeza y el gemido. (Isaías 35:3-10)*

Dejen que Yo juzgue, arrepíentense y miren lo que va a pasar, los ojos se abren, los oídos se abren, y correrán ríos de agua en el sequedal. Si caminamos encubiertamente, lo primero que perdemos de vista es a Jesucristo y el gozo y el deleite de la Rosa de Sarón, de caminar con rectitud. Está hablando de Israel, pero toda la Escritura es útil para nosotros. El principio es que no sentimos el gozo, el deleite, la Rosa de Sarón de Jesús en el camino, porque Él no está en los lugares torcidos. Pero Él es misericordioso y nos conduce al arrepentimiento, para que pidamos perdón y que nos sane, nos restaure, y nos ponga en el camino recto y de repente, se le abren los ojos, los oídos, los labios y ya quiere volver a bailar, y está lleno de gozo, y el cojo saltará. La semana pasada les dije, caminar rectamente no implica que seamos perfectos, pero debemos caminar rectamente, en el camino, por torpes que seamos, no nos vamos a perder. Ya no sigamos excusándonos, porque la bendición de Dios no estará de la misma manera como podría estar. Caminemos en rectitud. En el camino recto no está el león porque el Diablo camina torcido. Ya solo eso es una gran ganancia. En otras palabras, camine rectamente y no estará expuesto. Si no caminamos rectamente, aquello que sembramos, eso cosecharemos, a usted le van a robar,

mentir y hacer muchas cosas más. Caminemos rectamente y no vamos a estar expuestos a que la gente haga y venga y vuelva.

***Al músico principal; sobre Nehilot. Salmo de David. Escucha, oh Jehová, mis palabras; Considera mi gemir. Está atento a la voz de mi clamor, Rey mío y Dios mío, Porque a ti oraré. Oh Jehová, de mañana oirás mi voz; De mañana me presentaré delante de ti, y esperaré. Porque tú no eres un Dios que se complace en la maldad; El malo no habitará junto a ti. Los insensatos no estarán delante de tus ojos; Aborreces a todos los que hacen iniquidad. Destruirás a los que hablan mentira; Al hombre sanguinario y engañador abominará Jehová. Mas yo por la abundancia de tu misericordia entraré en tu casa; Adoraré hacia tu santo templo en tu temor. Guíame, Jehová, en tu justicia, a causa de mis enemigos; Endereza delante de mí tu camino. Porque en la boca de ellos no hay sinceridad; Sus entrañas son maldad, Sepulcro abierto es su garganta, Con su lengua hablan lisonjas. Castígalos, oh Dios; Caigan por sus mismos consejos; Por la multitud de sus transgresiones échalos fuera, Porque se rebelaron contra ti. Pero alégrense todos los que en ti confían; Den voces de júbilo para siempre, porque tú los defiendes; En ti se regocijen los que aman tu nombre. Porque tú, oh Jehová, bendecirás al justo; Como con un escudo lo rodearás de tu favor. (Salmo 5)***

Cuando el Señor me salvó, yo era más nocturno que diurno y oraba en la noche y me tropezaba con este versículo, de mañana. Bueno, créanlo o no, Dios hizo un milagro. Si cuando Moisés tocó su vara en el río Nilo y las ranas y sapos, en contra de su naturaleza, se fueron a meter al palacio del Faraón, lo mismo puede hacer conmigo. Le pedí ayuda a Dios para que me cambiara la naturaleza y Él lo hizo, me cambió y sacó las ranas y ahora busco al Señor en la mañana. No necesitamos nada más, solo caminar en rectitud y justicia. David le pide que le ayude a caminar rectamente, en Sarón, para que el terreno en el que él existía, fuera siempre verde, fructífero, maravilloso. Cuando no caminamos rectamente, eso es señal, por supuesto fruto del viejo corazón, pero mucho es que creemos que debemos hacer trampas y mentir, es porque no confiamos en Dios. Confiamos en nuestra propia astucia y creemos que eso es lo que nos va a sacar adelante. Pero cuando ponemos la confianza en Dios, nuestra oración será, si está escrito en el rollo del libro, que salga este negocio, va a salir y si no es parte de tu voluntad, no va a salir. Pero Señor, tú sabes lo que tengo que pagar, la casa, el agua, la luz, el carro, ayúdame Señor. Joven fui y he envejecido y no he visto justo desamparado ni a su cimiento que mendigue pan. Y mientras caminamos en rectitud, Dios es un escudo a nuestro favor y nos guarda, nos protege nos dirige y allí no nos encontramos al Diablo y nunca nos vamos a extraviar por torpes que seamos porque estamos caminando por el camino recto. Israel no se llamaba Israel, sino Jacob. Caminaba bien, no tenía problema, hasta que un día se encontró con el Ángel de Jehová y le cambió el nombre por Israel, no solo el que lucha con Dios y prevalece, sino el que es recto. Y le descoyunta el muslo y con su nuevo nombre, el que es recto, sale andando raro, o sea no tenemos que caminar perfectamente. Eso es lo que Dios le estaba enseñando a Israel allí, solo camina rectamente nunca te vas a extraviar, solo camina en rectitud, no debes ser perfecto. Allí

está la Rosa de Sarón, el camino recto. Solo caminemos rectamente y ya hemos estudiado, dice, no dejen que, lo cojo, los saque del camino, caminen con todo y cojera porque en el camino se les compone. Solo debemos ver qué clase de conducta no está dejando que brillamos delante de los hombres. Ahora vamos al Salmo 143.

*Salmo de David. Oh Jehová, oye mi oración, escucha mis ruegos; Respóndeme por tu verdad, por tu justicia. Y no entres en juicio con tu siervo; Porque no se justificará delante de ti ningún ser humano. Porque ha perseguido el enemigo mi alma; Ha postrado en tierra mi vida; Me ha hecho habitar en tinieblas como los ya muertos. Y mi espíritu se angustió dentro de mí; Está desolado mi corazón. Me acordé de los días antiguos; Meditaba en todas tus obras; Reflexionaba en las obras de tus manos. Extendí mis manos a ti, Mi alma a ti como la tierra sedienta. Selah. Respóndeme pronto, oh Jehová, porque desmaya mi espíritu; No escondas de mí tu rostro, No venga yo a ser semejante a los que descienden a la sepultura. Hazme oír por la mañana tu misericordia, Porque en ti he confiado; Hazme saber el camino por donde ande, Porque a ti he elevado mi alma. Líbrame de mis enemigos, oh Jehová; En ti me refugio. Enséñame a hacer tu voluntad, porque tú eres mi Dios; Tu buen espíritu me guíe a tierra de rectitud. Por tu nombre, oh Jehová, me vivificarás; Por tu justicia sacarás mi alma de angustia. Y por tu misericordia disiparás a mis enemigos, Y destruirás a todos los adversarios de mi alma, Porque yo soy tu siervo. (Salmo 143)*

A veces somos los humanos quienes sentamos a Dios en el banquillo de los acusados, diciéndole que nos explique por qué hizo algo de alguna manera. Y si Dios nos juzgara como lo merecemos, no tenemos ninguna oportunidad. Al final de cuentas la oración es que el Señor no nos deje de salirnos del camino recto. Esta es una lección grande, pero leamos todos juntos Proverbios 3.

*Fíate de Jehová de todo tu corazón, Y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, Y él enderezará tus veredas. (Proverbios 3:5-6)*

Bueno es el Señor, dele toda la gloria al Señor. Gracias Jesús. Y la bendición de caminar rectamente estará en el camino. En un lado de la balanza, la Biblia nos llama el Israel de Dios porque somos hijos de Abraham por la fe. Pero eso nos compromete a andar rectamente.

**Estimado lector, si esta prédica fue de bendición para usted, no dude en compartirla y encontrar más prédicas maravillosas en el siguiente código QR. ¡Qué Jesucristo nuestro Señor le bendiga!**



